

28º Domingo
del tiempo ordinario

¡Ven y sígueme!

Lecturas del domingo: Sb 7, 7-11; Sal 89; Hb 4,12-13; Mc 10, 17-30

Antes de empezar: el rincón del monitor

Siguiendo el ejemplo de tantos discípulos de Cristo, también vosotros, queridos amigos, acoged con alegría la invitación al seguimiento, para vivir intensamente y con fruto en este mundo. En efecto, con el bautismo, Él llama a cada uno a seguirle con acciones concretas, a amarlo sobre todas las cosas y a servirle en los hermanos. El joven rico, desgraciadamente, no acogió la invitación de Jesús y se fue triste. No tuvo el valor de desprenderse de los bienes materiales para encontrar el bien más grande que le ofrecía Jesús. (*Benedicto XVI, Mensaje para la JMJ 2010*)

Idea clave que vamos a trabajar

Ser cristiano significa SEGUIR A JESÚS.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor ¹

Planteamos a los niños una situación. Les pedimos que se imaginen que llegan a la sala algunos personajes que están de moda y que ellos admiran mucho (les podemos pedir incluso que propongan los nombres de los famosos que imaginamos que vienen a visitarnos así de paso conocemos un poco a quiénes

¹ Podemos señalar el tiempo aproximado de cada apartado.

admiran). Si son más mayores y tienen redes sociales podríamos relacionar el tema con ese aspecto, preguntándoles a quiénes “siguen” en las redes.

Ahora nos imaginamos que ellos nos hacen una propuesta: vienen a elegir a alguno de vosotros para que paséis un tiempo con ellos y conozcáis de cerca la forma en la que ellos viven, lo que hacen cada día. Le podréis acompañar a los conciertos (si son cantantes) o a sus actividades habituales. ¡Lo compartiréis todo con ellos! Viviréis en su casa, comeréis lo mismo que ellos comen... ¡todo! ¿Aceptarías la propuesta? ¿A quién te gustaría seguir? ¿Con quién de ellos te irías?

(También podemos llevar fotografías de esos famosos pegadas en un cartel y entregar a los niños una huella o un “Me gusta” y que la peguen al lado de su preferido. Si queremos hacerlo aún más dinámico podemos esconder las imágenes de estos famosos por toda la sala y pedirles que los busquen y una vez que los encuentren pegarlos en el mural.

Si elegimos esta opción, en la segunda parte del tema podemos preparar un cartel con un dibujo o una imagen de Jesús y que, al finalizar, los niños escriban sus nombres en las huellas o en el Me gusta y se comprometan a ser “followers”, seguidores de Jesús).

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Leemos el evangelio del domingo, que es la historia del joven rico. Podemos invitarlos a que se imaginen el tono de voz que utilizaría Jesús en cada frase y también el joven. Les pedimos que repitan la frase con ese tono de voz. Probamos con tonos distintos hasta que encontremos el que mejor refleje cómo sonaría la voz de Jesús. Así, sin querer, estarán repitiendo el evangelio y acabarán aprendiéndolo.

También podemos representar el evangelio.

Dialogamos sobre lo que cuenta este pasaje. Jesús invita al joven a seguirle. ¡Jesús nos invita a todos a seguirle! Él sí que nos ofrece de verdad la posibilidad de vivir con Él y como Él, de ser sus amigos íntimos, de los que siempre están cerca. ¿Cómo lo conseguimos? Conociéndole cada vez más en el Evangelio y en la Eucaristía, visitándolo en el Sagrario, hablando con Él cada día.

En el evangelio Jesús le pide al joven que aprenda a compartir, que no se guarde todas sus riquezas para él, porque ese no es el estilo de Jesús y porque sabe que las riquezas no dan la felicidad. Pero el joven rico no quiso desprenderse. ¡El Señor nos deja libres! ¿Tú? ¿Eres valiente para seguir a Jesús aunque te pida cosas difíciles?

❖ Con la mirada de san Manuel

¿Te has fijado en un detalle del evangelio que dice que Jesús “se le quedó mirando con cariño”? Si piensas un poco hay muchos tipos de mirada: miradas de enfado, miradas de complicidad, miradas de cariño, mirada de desesperación ¡cuántas cosas nos decimos a través de la mirada! ¿Cómo te imaginas la mirada de Jesús? A San Manuel le gustaba mucho imaginarse cómo nos mira Jesús, porque Él nos recuerda siempre que desde el Sagrario Jesús nos mira siempre (cfr. OCCC. 400). Vamos a hacer un pequeño ejercicio: cerramos un momento los ojos y nos imaginamos que nos encontramos con Jesús. ¿Cómo nos mira? ¿Cómo es su mirada hacia nosotros? Podemos compartir lo que cada uno ha experimentado.

A continuación, en un papel escribimos la palabra MIRADA, de forma vertical y en cada letra, formando un acróstico, escribimos entre todos diferentes palabras para describir cómo es la mirada de Jesús.

❖ Para conocer más

Para seguir a Jesús, para convertirnos en sus “followers”, tenemos que conocerlo, no perdernos ni un detalle de su vida, igual que estamos atentos para no perdernos ningún detalle de la vida de las personas que admiramos. Para eso, en cada Eucaristía tenemos una posibilidad de oro cuando escuchamos la Palabra de Dios, y en especial el Evangelio, por ahí se nos narra al dedillo la vida de Jesús. Para ver si somos capaces de estar atentos al Evangelio de la misa, les proponemos un reto: en la próxima reunión vamos a comenzar haciendo preguntas acerca de las lecturas del domingo (pueden ser de quién era la primera lectura, cuál era la antifona del salmo, o algunos detalles del evangelio). ¡Si habéis estado atentos podréis responder a todas las preguntas! Así que, en la próxima misa ¡mucho atención!

Nos comprometemos

Puede ser un buen compromiso leer el evangelio de cada día.

Oramos

Nos despedimos visitando a Jesús Eucaristía, con un momento de oración donde presentemos al Señor lo que hemos trabajado. Podemos presentar al Señor el cartel donde nos hemos comprometido a ser siempre sus seguidores. Cantamos: Jesús te seguiré.